

a la italiana Teresa Noce, estudiada por Laura Branciforte, y a Clara Campoamor, analizada por Pilar Díaz Sánchez. Se concluye este dossier con dos mujeres de nuestra historia actual, primero con la participación de Eva Forest sobre la que nos habla Mónica Moreno Seco, acusada de su colaboración con la banda terrorista de ETA, pero que no llegó a ser sentenciada, y segundo con la aportación de Karine Bergés con Susana Cintado, actual activista española, miembro del grupo feminista Liga Dura y máxima representante del denominado “feminismo okupa”.

En definitiva, estamos ante un estudio cuya lectura es amena y dinámica, que trata de mostrar cómo la idea de “mujer peligrosa” ha ido cambiando a lo largo de la historia. Sin lugar a dudas, un tema recurrente y novedoso donde los haya, no sólo en la Historia de las Mujeres sino también en la Historia General, pues la mujer ha influido sustancialmente en los avatares sociales de la vida. Para la comprensión de estas figuras femeninas es necesario tener presente, a lo largo de esta lectura, el contexto que permite vislumbrar el cambio y al mismo tiempo la permanencia del concepto de “mujer peligrosa”.

Alejandro Heredia Castillo
Universidad de Granada
alejandrohc@correo.ugr.es

ILLANES ZUBIETA, Ximena: *En manos de otros: Infancia y abandono en la Barcelona del siglo xv*. Santiago de Chile, Ediciones Universidad Católica de Chile, 2019, 346 págs.

En los últimos tiempos hemos sido testigos de un interés creciente por los estudios sobre la infancia vulnerada dentro de las ciencias sociales. Las obras de Buenaventura Delgado y Philippe Ariès, entre otros, sirvieron a la generación siguiente de investigadores a tomar en cuenta una serie de precauciones fundamentales. La primera de ellas, tenía que ver con los significados y comprensiones dispares en torno a la infancia, atendiendo al contexto histórico y social específico. Por ello, para el Antiguo Régimen es fundamental acudir a las categorías propias que se utilizaron en su tiempo, como forma de evitar caer en anacronismos históricos. Por otro lado, otra de estas precauciones estuvo relacionada con el hecho mismo del abandono de menores, una realidad que operaba desde largo tiempo, pero a la que la sociedad tardomedieval le dio un tratamiento específico.

La investigación planteada por Ximena Illanes, doctora en Historia Medieval por la Universidad de Barcelona y profesora asistente del Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile, se trata de una aportación de gran interés para la historia de la infancia, la maternidad y las familias. La aproximación teórica y metodológica es deudora de la historia socio-cultural y de la historia de las emociones. Desde esta perspectiva, la autora trata de recuperar las experiencias

de los niños y niñas expósitos, en un intento de restituir unas voces —que suelen permanecer ausentes— en la mayoría de los relatos históricos oficiales. Por otro lado también, Illanes reflexiona desde el ámbito de los afectos y los sentimientos sobre los elementos materiales depositados junto a los menores en la escena del abandono. En este sentido, la autora combina en su análisis influencias de la psicología y de la psiquiatría, destacando la propuesta de Francisca Pérez, y las propias de la historiografía, con referencias de Pampler y Rosenwein, especialmente. A través de una extensa bibliografía secundaria, Ximena Illanes recompone la cartografía social tardomedieval, revelando cómo el abandono de menores fue un proceso complejo. Destacando aquí la participación de múltiples actores (familiares, nodrizas, médicos...).

La estructura del libro presenta cuatro partes diferenciadas. En los dos primeros capítulos, la autora realiza una reflexión en torno a las fuentes y al contexto histórico. A continuación, en el capítulo tercero, se detiene en la cuestión del abandono de niños y niñas expósitos. Por su parte, en el capítulo cuarto, profundiza en el período de lactancia. Y, por último, en el capítulo quinto, se detiene en las salidas de los menores fuera del centro hospitalario. Cierra, en el capítulo sexto, con una recapitulación de las principales conclusiones. La documentación de archivo analizada por la autora, depositada en el Archivo Histórico de la *Santa Creu i Sant Pau* (AHSCP) y del Archivo Histórico de la Biblioteca de Cataluña (BCAH), ofrece una información sumamente detallada acerca de la primera etapa vital de los menores expósitos, de Barcelona y alrededores, del siglo xv. De esta forma, los libros de expósitos, memoriales y el *Llibre de afermaments dels expòsits y expòsitas*, permite a la autora acercarse a aspectos de la vida cotidiana tardomedieval y recuperar las experiencias de los menores que pasaron por el Hospital de la Santa Creu, en el barrio del Raval de Barcelona. La construcción del edificio se produjo dentro de un proceso de urbanización mucho más amplia, siendo fundamentales las donaciones reales, de finales del siglo xiv. A lo largo del capítulo segundo, se analiza el proceso de transformación de la asistencia a los marginados socialmente, incluidos los expósitos. De esta forma, desde finales del siglo xiv se produjo un proceso de emergencia del personal médico, relacionado con un cambio de mentalidad respecto a la salud y al cuerpo. Anteriormente, Illanes destaca cómo la caridad cristiana había sido la encargada de asistir a los sujetos más vulnerables. El personal religioso entendía esta labor como parte del apostolado cristiano, entendiendo que el cuidado de los cuerpos tenía como meta ayudar a las almas de los asistidos. La labor de la medicina vino como auxilio, y no de sustitución, del personal religioso. Con todo, la autora advierte cómo la labor de la medicina permitió redefinir las líneas de actuación en relación a los sujetos intervenidos, siendo fundamentales cuestiones relativas a la nutrición o sobre la prevención de las enfermedades, entre otras.

A continuación, en el tercer capítulo, Illanes se centra en el fenómeno social del abandono de menores. A este respecto, la autora señala cómo no existió discri-

minación sexista, dándose cifras muy similares de niños y niñas abandonados. La riqueza de este capítulo radica en el hecho de acceder a este fenómeno atendiendo a las múltiples razones, formas y percepciones sociales. Entre los principales motivos para el abandono destaca, entre otros, la pobreza, la condición de mujer sola, “prostituta”, “enferma”, “loca” o hasta esclava. Frente al aborto o el infanticidio, la autora considera que el abandono era una salida viable y menos arriesgada, ya que las otras dos opciones implicaban castigos severos e incluso la muerte.

En el cuarto capítulo, se adentra en la labor del personal femenino de los hospitales, que atendían a los expósitos. Concretamente, se detiene en un análisis pormenorizado de la figura de la nodriza, atendiendo a su procedencia geográfica, posición social, etc. De forma compleja, la autora describe cómo la ocupación de las nodrizas iba más allá de amamantar a los niños y niñas bajo su cuidado. A través de la documentación localizada, se demuestra cómo cubrieron otras necesidades (zapatos, medicinas, candelas e incluso gastos de sepultura). Deja para la reflexión del lector o investigadores futuros la cuestión de hasta qué punto podemos hablar de lazos afectivos entre nodrizas y expósitos.

En el quinto capítulo, se centra en las salidas de los expósitos. La autora advierte en este sentido destinos diferentes para niños y para niñas. Señala a este respecto cómo el objetivo último fue la normalización de los menores expósitos: a través del matrimonio, en el caso de las niñas; y del trabajo, en el caso de los niños. Si bien las edades de salida mayoritarias fueron entre los 5 y 8 años, lo cierto es que no había una edad prefijada o determinada. Las actividades ejercidas por los hombres y mujeres estudiados se desarrollaron en ámbitos disímiles. Los trabajos masculinos fueron fundamentalmente en la construcción o la metalurgia. Por su parte, las mujeres que trabajaron tuvieron como objetivo último, no la autonomía de éstas, sino la acumulación de dinero para la dote. A nivel teórico, resulta especialmente de interés la reflexión de la autora acerca de cuáles fueron las posibilidades reales de inserción social de los expósitos, ya que muchos cargaban con el estigma de la marginación a sus espaldas.

A modo de cierre, en el capítulo sexto, Illanes aclara cada una de las conclusiones alcanzadas en los capítulos anteriores, destacando, en todos los apartados, la importancia del estudio de los afectos y los sentimientos a la hora de abordar el fenómeno social del abandono de menores. La utilidad del libro es doble: por un lado, invita a revisar el pasado, accediendo a la experiencia de unos sujetos infraestudiados, por medio de una metodología novedosa (la historia de las emociones); y, por otro lado, el texto presenta un importante compromiso social, puesto que invita a los agentes estatales a mejorar las condiciones de la infancia vulnerable de hoy día.

Carlos Álvarez Fernández
Universidad del País Vasco
Calvarez027@ehu.eus